

SALUDO en la despedida del p. Franklin y Camilo

Os saludo tiernamente a todos y deseo compartir algunas reflexiones con vosotros, con ocasión del nuevo destino de los religiosos Franklin y Camilo. Mis palabras quieren contextualizar el sentido de estos movimientos y las personas en concreto.

El sentido de la colaboración interprovincial

El ir y venir de religiosos de unas Provincias a otras, su estancia temporal –más corta o larga- está inscrito en un marco de sentido y en una estrategia propia de los tiempos que corren, pero también del espíritu misionero propio de los religiosos y presente a lo largo de toda la historia de los Institutos.

Algunos aspectos pueden ayudarnos a comprender el marco de fondo:

1. La colaboración interprovincial se lee en un *concepto creciente de Orden*, que, por otro lado, siempre se tuvo y se tradujo en el *espíritu misionero* de tantos religiosos que se movieron de un lugar para otro.

2. La situación de la Provincia española es muy crítica, como el resto de las Provincias europeas, y el resto de la vida religiosa en Europa. Nuestra edad media es de 74 años. Recibir durante un tiempo la vida de algunos religiosos aquí, está siendo una *forma de solidaridad*, de

ayuda a nuestros mayores. Diría yo: de compasión. Y ha producido muchos bienes en término de valores vividos, particularmente en las relaciones intergeneracionales e interprovinciales, dado que también se han podido vincular con religiosos de otras Provincias y Delegaciones. *¡Qué hermoso ser solidarios los jóvenes con los mayores!*

3. Vivir unos años con nosotros, para quien lo ha hecho o está haciendo, lo valoro como una gran oportunidad. Además de la parte académica, que ha sido muy subrayada en estos años, está *la vida cultural*, el conocimiento de claves de la espiritualidad cristiana encarnadas de diferente modo en la historia, lugares, santos... de nuestro país. La historia de la Iglesia nos regala vida, ejemplos, motivaciones, en este sentido. La proximidad con Roma y los viajes y contactos, han sido otra oportunidad. *¡Qué hermoso enriquecerse con la cultura del viejo continente!*

4. Nuestra Provincia tiene también el valor de vivir de una manera particular *la vida fraterna* (la oración, la convivencia, el ocio, las relaciones en lo económico, la comunicación). Vivir un tiempo aquí, sin duda, ha sido y está siendo un valor de participación y construcción de fraternidad. *¡Qué hermoso poder lograr esto entre religiosos de diferentes Provincias! ¡Qué gran oportunidad!*

5. Por otro lado, nuestra Provincia ha ido adquiriendo en los últimos años, con diferentes liderazgos, un modo de trabajar *con los laicos* en nuestras obras, en las tareas comunes, en la comunicación, en la secretaría provincial, en la asistencia espiritual... Este modo tiene una especificidad y un valor que se conoce conviviendo *in situ*. *¡Qué*

hermosa oportunidad de participar es este modo de trabajar juntos por la misma misión!

6. Un aspecto más que vale la pena señalar en cualquier evaluación de un tiempo de colaboración interprovincial es **la vida ministerial**. Pero, en concreto, quien pasa por aquí, esta posibilidad la vive en unas formas que hablan de riqueza y valor: el cuidado directo a los enfermos profesionalizado, el acompañamiento espiritual y religioso programado y desplegado **en equipo** e inserto con los profesionales de la salud, el ministerio de **enseñar cómo cuidar** camilianamente, la **pasión por la investigación** y la cultura humanizadora, la creatividad pastoral de los **Centros de escucha** y su trabajo en red (incluida la Unidad móvil, modelo Cadis), las conexiones con el mundo sanitario público y las instituciones que intervienen en él, la animación espiritual y motivacional del personal de las obras propias (con un modelo definido), la inserción en la pastoral de la salud eclesial... *¡Qué hermoso poder participar y compartir esta riqueza ministerial unos años!*

7. La vida de la Orden en este momento está marcada por el envejecimiento y disminución en Europa. Los religiosos mayores, en todo caso, aun en la etapa de la decadencia, de la enfermedad, no solo son destinatarios de nuestra compasión, respeto y cuidado, sino que son también una referencia. Es frecuente que muchos de ellos sean un **pozo de sabiduría**, y **vivir con los mayores**, como “nietos”, si se puede decir así, es una oportunidad de aprendizaje y de cultivo de una visión de tradición cargada de información, experiencias y posibilidades que difícilmente se viven sin esta convivencia. *¡Qué hermoso vivir un tiempo con mayores y aprender de ellos!*

8. La Orden está hecha también de *diversidad intercultural*. Lo experimentamos particularmente en las reuniones internacionales, de diferente naturaleza. En este momento, en España estamos viviendo religiosos de aquí y, además, de Perú, de Burkina Faso, de Benin, de Vietnam y de la India. En estos años, hemos convivido también procedentes de Brasil y de Argentina. Sin ninguna duda, las relaciones interculturales son siempre un desafío. De ellas emergen posibilidades de comprensión de cómo encarnamos lo central, que es el seguimiento de Jesús, tras las huellas de San Camilo de Lellis. *¡Qué hermoso poder convivir fraternamente con religiosos de diferentes culturas y aprovechar la diversidad!*

Al despediros a vosotros dos en concreto

Es de bien nacidos ser agradecidos. Por eso, este Centro tiene que agradecer lo que habéis aportado con vuestra persona, con vuestro ministerio, con vuestra presencia, con vuestra ternura.

Vuestra aportación, además de en la comunidad, en la pastoral juvenil y vocacional, en la secretaría provincial..., se ha visto en la atención física, como auxiliares, en unidades de Residencia y de Paliativos. Se ha concretado en la atención pastoral en el Centro, particularmente en su versión celebrativa-sacramental. Se ha visto también en el espacio de formación del Cehs, particularmente en su modalidad a distancia y en el campo de la pastoral de la salud. Tímidamente la hemos conocido también en las actividades del Centro de Escucha y de la Fundación Camilo de Lellis para el cuidado a la vida consagrada envejecida en España.

Hemos visto vuestro desarrollo a lo largo de los años, hemos conocido aspectos de vuestra mejor versión y también de vuestros límites, que están reclamando abordaje y sano afrontamiento, para una vida fiel y fraterna, dialógica y coherente con los compromisos.

Hemos visto vuestra dedicación al estudio. Nunca podremos apreciar suficientemente lo que esto supone para una persona en su maduración y desarrollo. San Camilo lo descubrió después de pensar diversamente; y, con esfuerzo, pero con firmeza, cambió su criterio y apostó por un futuro de camilos preparados, esmerados en los estudios. Estoy firmemente convencidos que aquello que habéis estudiado es un regalo de Dios para vuestras vidas, encarnado generosamente en la Provincia española.

Quiera Dios que la nueva misión que recibís sea para bien de la Orden, de las diferentes Provincias implicadas en estos cambios (Viceprovincia de Perú, Provincia Romana-Delegación de Chile, Provincia Española-Delegación Argentina). Quiera Dios que podáis vivir agradecidos expresamente, reconciliados manifiestamente, y fieles a todos y cada uno de los compromisos adquiridos, en particular, aquellos adquiridos públicamente y con voto. Amén.

José Carlos Bermejo